

ESPANA es, ciertamente, diferente. Cuando uno examina, aunque sea superficialmente, lo que es la vida política de los pueblos que han tenido la desgracia de no nacer españoles, contempla por doquier una orgía de personalismos de divismos, de gastos desenfrenados y ostentosos destinados a conseguir la popularidad y la notoriedad. La vida política fuera de España es un desdichado y torpe carnaval de esfuerzos para conseguir que se había de uno, que le vinculan a uno, que le reconocen a uno por su nombre. Bastaría una sentencia bíblica para etiquetar, juzgando a la vez que se designa esa vida política: "vanidad de vanidades y toda vanidad". Un complicado sistema mixto de publicidad, de prensa verbal y de institutos de opinión pública se desliza ostentadamente a impulsar y medir la popularidad, la vanidad y la notoriedad de los políticos.

Pero España es diferente. En ella no se premia con el poder político al más vanidoso, al más notorio, al más conocido, al más popular. No. Aquí, bendito sea Dios, se premia, se alienta, se recompensa la cristiana y sólida virtud de la humildad, de la modestia. La modestia es recompensada siempre en España. Con un cargo público. Nuestros políticos son tan modestos, tan humildes, que son desconocidos por sus ciudadanos. No dedican sus energías, robándolas al esfuerzo diligente por el bien común, a que se conozcan sus nombres y sus caras. Ustedes conocen esas organizaciones de terapia y recuperación que se llaman los Alcohólicos Anónimos, donde el anonimato es necesario para la eficacia de la rehabilitación? Pues bien, nuestros políticos son tan modestos, tan desconocidos por el pueblo, que bien podrían autotitularse los Políticos Anónimos.

Aquí la superioridad no se deja cegar por el brillo engañoso de la popularidad, por la notoriedad del vanidoso. Aquí la superioridad se fija en los modestos, en los humildes, en los desconocidos y los recompensa con la designación para un cargo público. Tan arraigada es la virtud de la modestia en los Políticos Anónimos, tanto procuran permanecer sus personas en pro del bien de la común tarea que meses y aun años después de ocupar un cargo permanecen tan desconocidos como al principio. Y tanto impregna el ámbito político esta sana práctica de la virtud, de la modestia y del anonimato que aún los pocos cargos que no son designados sino elegidos siguen la misma pauta.

Todo cuanto antecede no es imaginación nuestra. Es lo que se deduce de los resultados (con un margen de error máximo probable matemáticamente predecible) de una investigación sociológica. Veamos:

El desconocido alcalde de Madrid

En marzo-abril de 1974 hicimos esta pregunta a 840 amas de casa



García Lorras.

LOS POLITICOS ANONIMOS O LA MODESTIA RECOMPENSADA, SIEMPRE, EN ESPAÑA

Justo de la Cueva - Margarita Ayestarán

y cabezas de familia madrileñas (1). «Ahora que las cosas cambian rápidamente y se olvidan los nombres, recuerda usted el nombre del alcalde de Madrid?». Ocho de cada diez (el 79 por 100) fueron incapaces de decir el nombre de su alcalde. Un 2 por 100 dio un nombre equivocado. Sólo una quinta parte (el 19

(1) La encuesta fue patrocinada por el ICD y el trabajo de campo realizado por el Instituto ICSA Gallup. El margen de error máximo probable es de: más o menos 3,5 por 100, con el 95 por 100 de confianza (dos sigma).

por 100) acertaron a decir cómo se llama su alcalde. Todo un record, ¿verdad?

Para valorar mejor este desconocimiento conviene que nos apresuramos a decir cuál era el porcentaje de madrileños cabezas de familia y amas de casa que sí sabían cómo se llaman el presentador del programa de Televisión Española, «Planeta azul», y el presidente del Real Madrid. El 66 por 100, dos tercios, acertaron a decir que Félix Rodríguez de la Fuente era el nombre del presentador del programa televi-

sivo. Y el 38 por 100, mayoría absoluta, sabían que Santiago Bernabéu es el nombre del hombre que gobierna al Real Madrid. A finales de 1974 el Instituto IBP formuló a una muestra de 600 madrileños esta pregunta: «¿Sabe usted cómo se llama el alcalde de Madrid?». Acertaron el 27 por 100. En siete meses el señor alcalde había ganado ocho cuatridos puntos, pasando del 19 por 100 al 27 por 100. Todavía tres de cada cuatro madrileños no saben cómo se llama su alcalde.

El alcalde de Madrid no es partidario de que los alcaldes sean elegidos por los vecinos. Es un hombre lógico. Coherente. Sabe bien que él mismo es la prueba viviente de cómo la modestia es recompensada siempre en España. Por la superioridad que designa. Las masas, ¡ay!, no tienen tan fina sabiduría ni tan depurada justicia. Y si se ponen a elegir, pues a lo mejor eligen a un hombre conocido, popular, cuyo nombre, vida, méritos, competencias y reputación conozcan.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que los que sabían el nombre del alcalde habían hasta el 38 por 100 entre los madrileños cuyos ingresos familiares superaban las 30.000 pesetas mensuales. Y hasta el 27 por 100 entre los que tienen coche y lo tenían ya hace diez años. Entre la gente fina, vamos. Lo que naturalmente compensa el hecho de que desconocieran su nombre el 84 por 100 de los que no ingresan en sus familias más de diez mil pesetas mensuales o el 83 por 100 de los que no tienen coche.

En nuestra encuesta preguntamos también por el nombre del presidente del Gobierno. Un 67 por 100 sabía que su nombre es Carlos Arias Navarro. Un porcentaje superior al de Félix o al de Bernabéu. Aunque suponga que uno de cada tres cabezas de familia o amas de casa madrileños desconocieran el nombre de quién los gobierna, sus «conocedores» son más del triple que los del alcalde. Probablemente hay que atribuirlo al hecho de que Arias Navarro haya sido durante muchos años alcalde de Madrid. Porque al hacer la misma pregunta el verano pasado a 600 amas de casa de la provincia de Pontevedra (2), ocho de cada diez (el 80 por 100) desconocía el nombre del presidente del Gobierno. Un 19 por 100 decía: «Francisco Franco». Un 3 por 100 «el Príncipe Juan Carlos». Un 1 por 100 «Carrero Blanco» (¡sete meses después de su muerte!). Un 57 por 100 no tenía ni idea.

El ignoto señor Villoria

Pero no se crea que para ingresar en la agrupación de Políticos Anónimos hay que ser cargo

(2) La encuesta fue patrocinada por el Instituto de Ciencias de la Familia, y el trabajo de campo, realizado por el Instituto IYM. El margen de error máximo probable es de más o menos 4,1 por 100, con el 95 por 100 de confianza (dos sigma).

público designado a dedo. No. La modestia es recompensada siempre en España. Hasta el punto de que en España, rizando el rizo, son desconocidos también los políticos que han sido elegidos para sus cargos. El caso de don Enrique Villoria es paradigmático. En efecto, en nuestra encuesta preguntábamos también el nombre de los procuradores en Cortes de representación familiar por la provincia de Madrid, el del presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Consumidores y el del concejal de su distrito. El señor Villoria ha sido elegido como procurador «familiar» en Cortes, como concejal y como presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Consumidores. Pues bien, de los 840 entrevistados sólo diez supieron decir que uno de sus dos procuradores en Cortes de representación familiar se llama Villoria. *Sólo el 1 por 100. De cada cien cabezas de familia y amas de casa madrileños representados por el señor Villoria en las Cortes, noventa y nueve no saben que su representante se llama Villoria.*

Sólo seis de los 840 entrevistados (*menos del 1 por 100*) dijeron «Villoria» cuando se les preguntó por el nombre del presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Consumidores. Y sólo uno, sólo un entrevistado dijo «Villoria» cuando se le preguntó por el nombre del concejal de su distrito.

El señor Villoria es un ejemplo vivo de esa categoría hispánica que hemos llamado los Políticos

Anónimos, un ejemplo vivo de cómo la humildad, la modestia son recompensadas siempre en España.

Y eso que hay que felicitar al señor Villoria. Porque si sólo diez de los 840 entrevistados mencionan su nombre como procurador familiar en Cortes, esa cantidad es mayor que la de los que mencionan el de su compañero de candidatura y de procuraduría en Cortes: el señor Llantada. En efecto, sólo siete de los 840 entrevistados recordaron que uno de sus representantes en Cortes se llama Llantada. Tal vez eso sea un consuelo para el señor Villoria.

A nosotros no nos consuela nada. Nosotros estamos, desgraciadamente para nosotros parece, inficionados por esa peste foránea que le hace a uno creer que el pueblo es la fuente del poder y de la soberanía, que sólo puede legítimamente ejercerse el poder si se ha sido elegido libremente para ello por el pueblo, y si éste puede controlar la forma en que se ejerce. Y creemos que lo que este país necesita no es una liga de Políticos Anónimos, sino sencillamente políticos libres y democráticamente elegidos y controlados por el pueblo. Y dejar que la modestia, la humildad y la falta de brillo se recompensen en el cielo en vez de hacerlo en España... con cargos públicos. ■

NOTA FINAL—Agradecemos públicamente a Adolfo Marsillach la idea original de este artículo, evidentemente plagada de su título «La honradez, recompensada siempre en España».



Enrique Villoria (a la derecha), presidente de la Federación Nacional de Asambleas de Consumidores, con Manuel Boto, director del centro de promoción nacional.

no compre vd. una cámara réflex...



...antes de ver la FUJICA ST801

L.E.D

La aguja tradicional ha sido reemplazada por 7 diodos luminosos, como en las calculadoras electrónicas. Sólo este sistema permite una precisión de hasta 1/4 de diafragma. Así de fácil y exacto. (Light Emitting Diodes)

FUJI FILM

E.B.C

Una gama completa de objetivos antirreflecentes revestidos por rayos electrónicos. El único tratamiento óptico con 11 capas, que aseguran una mayor nitidez y definición de los detalles, mejor rendimiento del color y la completa supresión de imágenes fantasma. (Electron Beam Coated)

1/2000

Una velocidad real de 1/2.000 aún a temperaturas extremas, gracias al obturador autolubricado (exclusivo de Fuji). Para coger al vuelo las escenas más fugaces.



GRATIS

Antes de comprar una cámara réflex, recorte o copie el cupón adjunto con sus señas y envíelo al representante exclusivo de FUJI FILM para España: MAMPSEL ASENS, S. A. Aragón, 180 Barcelona-11. Recibirá un folleto informativo sobre la FUJICA ST801 y sus características exclusivas.

D. _____
calle _____ núm. _____
Población _____ Prov. _____